

# Ekpyrosis

La Caída del Imperio Romano I

Flavius Aetius

# **EKPYROSIS**

La Caída del Imperio Romano

**Dos mareas, bravas y fuertes, se alzan,  
Corrientes poderosas, en su danza avanzan,  
Luego el remolino, con furia y con eco,  
Arrastra todo, sin dejar amparo seco.**

**¡Oh, cómo las aguas con rabia se revuelven,  
Giran y arden mientras se disuelven!  
Mas pronto, el caos habrá de cesar,  
Dejando solo paz, en mares a reposar.**

**Flavius Aetius**

**EKPYROSIS**

La Caída del Imperio Romano

**© 2024 Flavius Aetius**

Diseño de portada: Flavius Aetius

Diseño interior: Flavius Aetius

Editorial: BoD · Books on Demand, Mannerheimintie 12 B,  
00100 Helsinki, bod@bod.fi

Impresión: Libri Plureos GmbH, Friedensallee 273,  
22763 Hampuri, Saksa

**ISBN: 978-952-80-8579-9**

# Contenido

**El Acto Final en la Obra Eterna del Tiempo, escrita por el Destino y dirigida por la Fortuna, se acerca**

**El Camino a la Gloria Vencida, 374-395 d.C.**

---

## El Combate Terrenal

### **La Tormenta Oriental**

- La Amenaza Inminente de los Hunos
- Los Implacables Señores
- Una Nueva Variación de Roedor
- El Sendero de los Espectros Malévolos
- Liberado del Temor, el Monarca Abandona la Vida

### **El Triunfo de los Hunos**

- El Juramento de Falsas Promesas y Confianza Rota
- Más Allá de lo Conocido
- Atravesando el Danubio
- El Ansia de Oro

## **La Aurora del Conflicto**

- La Siembra de Dientes de Serpiente
- El Amanecer del Combate
- La Ayuda, En Forma de Generales Valientes
- Ad Salices, El Albergue del Ave de Presa, en Agosto del 377

## **La Oscuridad de Adrianópolis**

- Una Horda de Bárbaros Se Desata Como un Torrente Furioso
- Servidumbre Devoradora del Tiempo
- El Consejo Malhabido Toma el Timón
- Las Armas Chocan y la Valentía Se Pone a Prueba
- Un Viaje al Corazón de los Godos, el 9 de Agosto del 378
- Con Rápido Impulso Como Rayos del Fuego Celestial, Llegan Los Jinetes Ch'i
- El Emperador Consumido por las Llamas

## **La Herencia de Adrianópolis**

- Cannae y Adrianópolis, Una Saga de Tormento Eterno
- La Caballería, Tú Eres el Monarca Regio del Campo de Batalla
- La Arrogancia Gótica

## **El Triunfo Bárbaro**

- Paz Comprada por el Gobernante de los Reinos Occidentales
  - El Caudillo Gótico Triunfa Sobre Sus Hermanos de Sangre
  - El Triunfo Epicúreo
  - Hoste de Bárbaros, Anunciado por la Sagrada Lucha
  - El Señor de los Guerreros Tracios, el Campeón de Campeones
  - Kadmos Sows Seeds of Blades to Establish Capital
  - Gerontius, defensor de la causa romana
-

## La Batalla Divina

### **El Reinado de Teodosio**

- La Caída de Graciano: Una Tragedia Escrita con la Tinta del Destino
- El Gobernante Joven Preserva Su Estación
- Alarik, el Azote del Imperio

### **La Lucha de la Fe**

- El Favorito Mata al General Capaz
- La Ascensión del Último Emperador Pagano al Dominio
- La Derrota de los Paganos se Cumple
- El Corazón de Oro de Nuestro Amigo Sonriente

### **El Ocaso del Imperio**

- La Ruina del Recuerdo, Damnatio Memoriae
- Contra Torres y Templos, es la Sublevación Juvenil
- Signos de Acercamiento
- El Eco Final de una Era



**El Acto Final en la Obra Eterna del Tiempo, escrita por el Destino y dirigida por la Fortuna, se acerca**

**¡Salve, oh soberano del mundo inmortal!  
Tu mando corrompe y carece de moral.  
Mejor sería ignorar al Sol, que en su luz  
Brilla aún por tu causa, de sombras aduz.  
Sus rayos se extienden del mundo el confín,  
Mas parece girar solo al verte a ti.**

**En su largo viaje, al alba y ocaso,  
Surge y se oculta dentro de tu abrazo.  
Allí donde la vida se extiende en arcano,  
De un polo al otro, cual sueño lejano,  
También tu poder a la tierra penetra,  
Forjando un imperio que nunca se estrecha.**

**Unido de naciones, tan dispares en fe,  
A aquellos que osan oponerse, ¿qué haré?  
Les ofreces la paz, y en leyes ampara,  
La fuerza del débil que a tu yugo declara.  
De una sola ciudad, lo que el mundo fue,  
Un vasto dominio, sin sombra, sin pie.  
Oh, reina, tu alcance, con su poder terso,  
Se extiende y alcanza los límites del universo.**

**RUTILIO NAMACIANO**

La caída del Imperio Romano de Occidente encarna la noción estoica de Ekpyrosis, marcando el fin de todas las cosas. Aquellos que siguieron a Zenón de Citio sostenían que el universo sería consumido en una gran llama, una y otra vez, hasta que en el año 529 d.C. su escuela fue cerrada.

El destino ardiente predicho por Heráclito se hace claro en los relatos cristianos y no cristianos del colapso de Roma. A medida que el Imperio se derrumba, Roma fija su mirada en el Libro del Apocalipsis, donde los videntes observan presagios del fin de los días, como el agua llevada a ebullición. La llegada del Reino de Dios, la Ciudad Eterna descendiendo sobre la Tierra, mezcla filosofía, devoción y grandeza con súplicas, ofrendas y señales del apocalipsis, uniendo potencia y verdad. Tal tema alcanza su clímax en el capítulo final de la antigüedad.

El renombrado obispo Agustín pone su pluma sobre el pergamino, escribiendo su obra seminal, La Ciudad de Dios, con mano firme y lengua mesurada. Dentro de sus páginas, profundiza en el misterio de la creación ex nihilo, asentado en el enigmático reino de La Ciudad de la Trinidad, y posa su mirada en las almas de la humanidad. La ciudad terrenal está entretejida con la Ciudad de Dios, como una serpiente enroscada alrededor del árbol de la vida. Agustín relata la caída de la serpiente y el renacimiento del árbol, que surge nuevamente de las cenizas de la caída de Roma.

Paulo Orosio, sacerdote y teólogo erudito, tenía el deber de indagar en los antiguos anales, confeccionando una crónica

del mundo y relatando sus muchas desdichas: guerras, pestilencias, hambrunas, terremotos, incendios y atrocidades. Contó del pacto del diablo con un monarca gótico, mientras cantaba las alabanzas de los romanos que se rindieron ante un rey bárbaro que abrazó la fe cristiana. Eunapio, un sofista de creencias diversas, comparó la decadencia de la civilización con la trágica caída de un pueblo que sucumbió a los encantos de un artista escénico, consumido por los placeres nocivos que allí se encuentran.

Se dice que el historiador Olimpiodoro, originario de Tebas, emprendió un viaje para visitar a los hunos en el año del Señor 412. El buen obispo Focio lo recuerda como un diplomático bárbaro, con palabras tanto justas como crudas. Olimpiodoro es a menudo caracterizado por un estilo de escritura claro pero enredado, como un ovillo de lana. Aunque aspira a grandes alturas, su obra cae a menudo en la rutina de la mundanidad, careciendo del rigor que exige la verdadera historia. No obstante, entre los momentos ocasionales de claridad, percibe las leyes mismas de la naturaleza, sus descripciones lanzando una mirada erudita sobre ellas.

Se dice que Rutilio Namaciano, prefecto romano, escribió un poema narrando sus viajes por una tierra devastada. Y he aquí que Marciano Capella, enciclopedista de Cartago en los primeros años del siglo V, creó un modelo integral del cosmos, presentando un mundo de conocimiento. En un consejo de dioses olímpicos, a través de las voces de la Filología, el Saber, Mercurio y la Elocuencia, argumentó que, mediante las artes

liberales, la humanidad podría alcanzar la inmortalidad y la comunión con los dioses. Sus ideas sobre las artes liberales fueron elogiadas por eruditos y estudiantes en toda Europa, incluso por los monjes, durante mil años.

El declive de Roma puede verse a través del lente de la filosofía de Heráclito, que sostiene que el universo está en un estado perpetuo de flujo, semejante a una llama parpadeante que se alza y se apaga en un patrón rítmico. La imagen estática del fin del mundo, consumida por el fuego, palidece en comparación con el movimiento dinámico y fluido de la historia. Evoca tanto quietud como ferviente actividad, tal como lo atestiguan los numerosos restos carbonizados y relatos. De la tradición estoica surge el reconocimiento de la muerte como un acontecimiento natural, gobernado por sus propias leyes. La caída de Roma significa un punto de inflexión, que conecta la antigüedad con la Edad Media; cuando la ciudad sucumbe, el imperio se derrumba, y algo nuevo surge en su lugar.

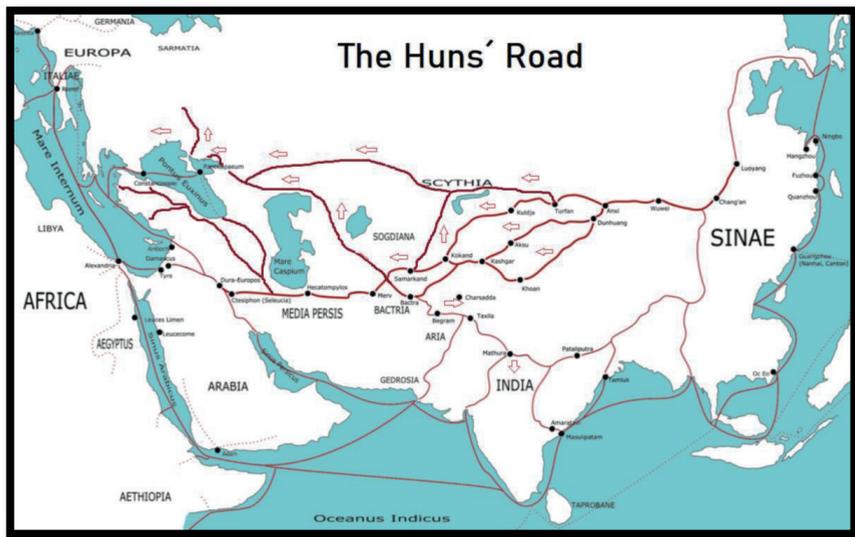
**En ritmos de patrones danza el fuego,  
Una llama que eleva su alto juego,  
El fluir constante a todo el rededor,  
Mientras los ciclos obran su labor.  
Su subida y caída, un flujo constante,  
Símbolo de la vida, tan errante,  
Un recordatorio de nuestra estancia,  
Mientras viajamos a nuestra esperanza.**

**Y, sin embargo, en esta llama fugaz,  
Se esconde una belleza que es veraz,  
Un recordatorio de la dicha de vivir,  
Entre las luchas que debemos resistir.  
Abracemos, pues, este fuego danzante,  
Y atesoremos cada deseo fulgurante,  
Pues en su parpadeo se puede hallar,  
Un destello del gran diseño vital.**

# El Camino a la Gloria Vencida,

**374-395 d.C.**

Un caballo pálido, y el jinete coronado que lo montaba empuñaba un arco.



# EL COMBATE TERRENAL

## La Tormenta Oriental

### **La Amenaza Inminente de los Hunos**

LA COHORTE PRIMORDIAL DE LOS HUNOS NEGROS HACE SENTIR  
SU PRESENCIA EN EUROPA EN EL AÑO 370.

**Que resuene el cinturón dorado,  
Que encierra flechas en su radiante aura,  
Y adornen las vainas con franja de oro,  
Sujetas con ganchos, firmes en su flora.  
Que las gemas brillen con luz ardiente,  
En la espada de filo reluciente,  
Y que antorchas doradas luz derramen,  
Baños de oro a las espadas clamen.**

**Desde un rincón oscuro de la tierra,  
Una tribu misteriosa ha surgido,  
Arrancando la vida, siembra ruina,  
Como tempestad de cumbres caída.**

## **Ekpyrosis: La Caída del Imperio Romano, Parte I**

**Adéntrese en un mundo donde los últimos destellos de la gloria romana arden contra las sombras inminentes de la Edad Oscura. Ekpyrosis no es solo una crónica histórica, sino un himno épico que entrelaza la elegancia de la prosa rítmica con la solemnidad del verso.**

**"Oh Roma, madre de mil naciones,  
tus mármoles caen, pero tu espíritu perdura."**

**A través de contrastes vívidos—el brillo del oro, el abismo del negro y el carmesí de la tragedia—, esta narrativa da vida al ascenso y la caída de un imperio cuya herencia moldeó el mundo.**

**Creada por Flavio Aecio, un erudito y narrador cuyas obras fusionan la elocuencia shakespeariana con el rigor histórico, Ekpyrosis le invita a presenciar el punto de inflexión de la civilización a través del lente de la belleza poética y la percepción atemporal.**

